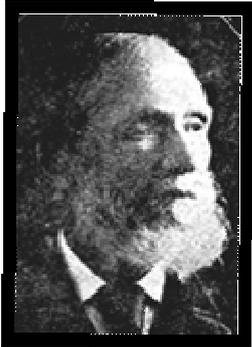


INICIOS CULTURALES

Cirilo Villaverde (1812-1894): aporte al conocimiento de la historia local en el contexto vueltabajero, San Diego de los Baños y Los Palacios

Autores: MSc. Luis Martínez Zamora; Lic. Rolando J. Cordero Alfonso; Lic. Ana Gloria Crespo Valdés

Historiador de Consolación del Sur



La ciencia histórica es una de las disciplinas centrales, en el debate ideológico, que desarrollamos en la actual Batalla de Ideas, para continuar cultivando amor y respeto por los valores nacionales y de las naciones hermanas y para reafirmar los conceptos de libertad y soberanía, que heredamos de nuestros fundamentos patrióticos.

La Historia de Cuba tiene el privilegio, como ciencia, de tributar a la enseñanza, la investigación, la divulgación y conservación del patrimonio histórico de la nación y hacer coherente, la articulación de los hechos históricos en su devenir local nacional latinoamericano y universal, hasta

conformar una concepción integradora del concepto de patria, como "humanidad"

"En Pinar del Río los orígenes de la historia como ciencia social, nos remonta necesariamente a la etapa colonial, donde cuajaba el proceso de formación de la nacionalidad. Nuestro territorio posee una sólida tradición historiográfica. Desde los inicios de los estudios sociales, se aborda el espacio que se fue singularizando en definiciones diversas: sotavento, oeste, occidente, Vuelta Abajo, Nueva Filipina, Pinar del Río"

Cirilo Villaverde constituye un paradigma en el acercamiento a la historia local vueltabajera en el siglo XIX cubano. Razones tenía nuestro José Martí al caracterizarlo como "Patriota entero y escritor útil" y "anciano que dio a Cuba su sangre nunca arrepentida, y una inolvidable novela"

En su condición de escritor, periodista, combatiente y pedagogo hizo una contribución excepcional al conocimiento de la historia local, con un gran número de artículos y obras literarias, pero sin lugar a dudas la obra que marca un punto de referencia en el descubrimiento de la localidad es "Excursión a Vueltabajo" (1839), acompañada de dibujos que mostraban, los paradisíacos paisajes, costumbres y perfiles psico-sociales de los habitantes. Son descripciones maravillosas, pinturas realistas que nos dejaron la impronta de cómo éramos en la primera mitad del siglo XIX.

En su obra trascendente como excursionista hizo una descripción de la realidad, circunstancias y geografía de muchos lugares que marcan una pauta importante para el conocimiento de nuestra historia, donde no escapan San Diego de los Baños y Los Palacios.

A 170 años de su excursión, pudiéramos recorrer de nuevo los sitios por él visitados y nos asombraría ver los mismos paisajes, pinares, ríos, montañas, sabanas y tropezar de nuevo con La tumba de Marcos Guerra:

"Andando habríamos una legua, cuando encontramos un mulato montado en una hermosa mula. En medio de aquel desierto, la vista de cualquier semejante nuestro, no podíamos menos que alegrarnos. Detuvimosle, pues para preguntarle. Díjonos que venía de San Diego; que iba al Caimito; que poco más de una legua nos faltaría para llegar a las Catalinas, y que de allí a los baños, la distancia era de tres horas de jornadas. Consólonos mucha esta noticia, y aguijamos algo los caballos. A poco la senda que llevábamos se dividió en dos; una que seguía derecho al sud y la otra hacia el sudeste. Delante de ellas dudó breve espacio el guía, pero cogió la de la izquierda, diciendo:- Si tomamos esa, vamos a Galalón y tenemos que pasar la noche entre los montes.

Al revolver nosotros, descubrimos cerca del camino, sobre la mano izquierda, en la cima de una colina, un monte de piedras que servía como de peana a una vieja cruz de madera

.-¿ Qué significa eso?- le pregunté al guía.

.-" ¡ Ah!- respondió, dando un suspiro, luego que apercibió el objeto que yo le designaba.-esa cruz y ese montón de piedras que usted ve ahí indica el lugar donde mataron a Marcos Guerra, el montero más guapo de toda la Vuelta Abajo. Le mataron y a traición, por que de otro modo era difícil. Figúrese usted Camará - añadió -, después de una breve pausa"

Es una breve narración de un hecho apasionado donde se funden leyenda y tradición, y que hoy ya sin cruz existe el montículo de piedra de la mencionada tumba. Amplia descripción se hace de las Catalinas, y es genial el retrato que hace de un hatero que lo compara con aquellos señores feudales del siglo XV.

La presencia de Cirilo en San Diego de los Baños.

"Cualquier al oír el nombre de San Diego de los Baños y al considerar la fama de que estos gozan dentro y fuera de la isla, creará encontrar en ellos, no solo la salud apetecida, sino también todas las comodidades que más que nadie reclaman las personas dolientes, creará asimismo que hay fáciles y seguros medios de transporte desde la capital; que la población allí levantada es extensa, que bien dirigida y propia para la temporada, en fin, creará, digo, el que no ha visto a San Diego de los Baños, que siendo éstos los únicos, puede decirse así, en la Isla , no están siquiera labrados y contruidos de modo que pueda el enfermo aprovecharse de sus aguas. Solemne chasco se llevaría el que tal esperase"

Más que una descripción crítica sobre los famosos baños de San Diego, su aguda pluma revolucionó a las autoridades de la época que pronto reanimaron con nuevos conceptos el trazado urbano del pueblo y el proyecto de edificación de un balneario, pues Villaverde era muy escuchado y sabía que la fama natural de las aguas del Caiguanabo debía conjugarse con proyectos como los que después llevaron a cabo la Naviera del Sur Bustamante y Cajigal y el considerable fomento de hoteles y casas de huéspedes que años después de la visita se materializaron en San Diego. Ningún otro asentamiento pinareño experimentó tanta prosperidad en tan corto tiempo.

Descripción de Los Palacios

..." Poco después de la nueve llegamos al caudaloso río de Macurijes, o Los Palacios, y en la orilla izquierda, sobre una pequeña y chata colina, vimos las casas del pueblo del mismo nombre, en número de treinta o cuarenta, todas grandes, la mayor parte con techo de teja, entre las que sobresalían dos hermosas posadas y la iglesia , que es nueva, y de las más lindas de toda la Vuelta Abajo. Sobre el arco toral, en grandes letras negras leímos el nombre del arquitecto que la dirigió; era

francés y se llamaba Antonio Lacourt. La única calle de la población es tan ancha, que muy bien pueden cruzarla doce carruajes apaleados sin rozarse. Al fin de ella, hay en medio una gran cruz de madera que parece indicar el punto céntrico o asiento de la hacienda, en cuyos terrenos se ha fundado el pueblo de Los Palacios". Cirilo no se imaginó que más de cien años después de su visita a estos parajes, nos permitiera ubicar el asiento original del Hato El Ciego, lugar donde se fundó en los años de 1760 el pueblo de Los Palacios.

Protagonista en su tiempo

Cirilo Villaverde participa directamente en las problemáticas sociopolíticas inherentes a su tiempo. Estuvo situado en la vanguardia de opciones políticas que lo llevaron a transitar del anexionismo circunstancial al independentismo radical.

Además tuvo un intenso protagonismo en la conformación de los símbolos identitarios de la nación cubana, y nunca olvidó su ámbito local vueltabajero. Jamás se apartó de su finísimo cariño y amor por la tierra que lo vio nacer, nadie como él describió el paisaje pinareño, el movimiento hermoso de nuestras palmas, el murmullo de ríos y arroyos, el susurro de los pinares, el olor de la frescura de los montes, sabanas y montañas y dentro de esa majestuosa naturaleza las vicisitudes del negro esclavo, del mulato, del blanco, y del guajiro, que tan arraigado está en nuestra idiosincrasia.

También nos legó su periodismo y magisterio ejerciendo la docencia en el famoso colegio "La Empresa" en Matanzas, desbordando creatividad, como pedagogo inmerso en la realidad social de su tiempo y rescatando los valores culturales cubanos.